

LEIBAR

VOCACION PARA ALCALDE 3 - IV - 79



José Fernández, PSOE



Gotzon Sarasua, E. E.



Mikel Larrañaga, PNV



Ana González, EKA



A. Berasaluce, EMK



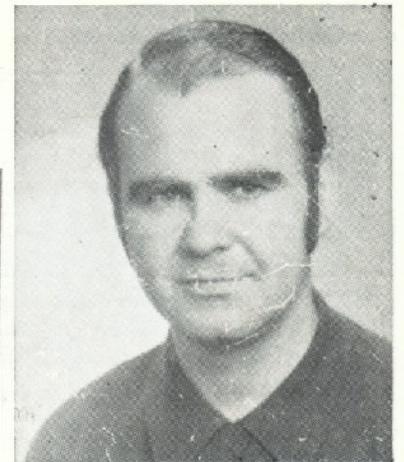
Esteban Eguren, P. C.



Mikel Usobiaga, LKI



V. Merino, P. T.



Serafín Basauri, H. B.

REVISTA POPULAR

II EPOCA

MARZO DE 1979

NUM. 210

Precio: 20 Pts.

EIBAR

REVISTA DE UN PUEBLO
II EPOCA

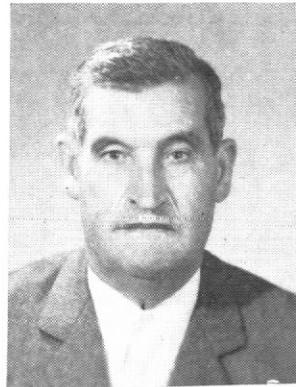
DIRECTOR
PEDRO CELAYA

REDACCION Y ADMINISTRACION
Bidebarrieta, 11

Imprime
GRAFICAS ESET (Seminario Victoria)

Depósito Legal: VI 34 - 1968

OTRA VEZ JUNTOS



Sotero, Eulalia y María pertenecían a la muy arraigada familia en Eibar de los Zamacola. Su sede estaba en Olarreaga, hoy tan distinta de aquel Olarreaga rural que conocimos como oasis de paz.

Eran tres hermanos muy entrañables. Siempre vivieron juntos. Siempre trabajaron en común. Siempre compartieron al unísono alegrías y penas. Hasta que en la década de los 70 —el 7 de Julio 1971— Sotero emprendió serenamente su vuelo hacia las alturas celestiales. Años más tarde, el 3 de Febrero de 1977, Eulalia, cerrando dulcemente sus ojos, siguió la ruta de su hermano. Ahora, el 3 de Marzo de 1979, María, con la sonrisa en los labios, nos ha dejado temporalmente para ir al encuentro de sus hermanos. Ya están de nuevo —mi Fe así me lo hace pensar— los tres juntos en el regazo de Dios, en la familia eterna del cielo, compartiendo en plenitud el amor que ellos, en vida terrena, tanto cultivaron y que ahora, en la Pascua del cielo, es gozo infinito e inmarcesible.

— — —

Vivieron —en común— una vida honrada y laboriosa. Y ello con una metodicidad ejemplar. Metódicos fueron en su trabajo ilusionador, en su descanso justo, en ser —como alondras— madrugadores, en sacar tiempo para cultivar la lectura, en convivir horas de descanso doméstico y fraternal.

Tenían los tres un porte distinguido y aristocrático con esa distinción que produce la aristocracia espiritual. Eran atentos, delicados, serviciales con todos. Muy cumplidores de su palabra como buenos euskaldunes que eran. Y siempre en un clima de paz y gran serenidad, destilando continuamente una finura y delicadeza sencilla que cautivaba a cuantos a ellos se acercaban.

Ocioso será recordar que el manantial de toda esta bondad se escondía en un Cristianismo vivido en hondura y que se asentaba

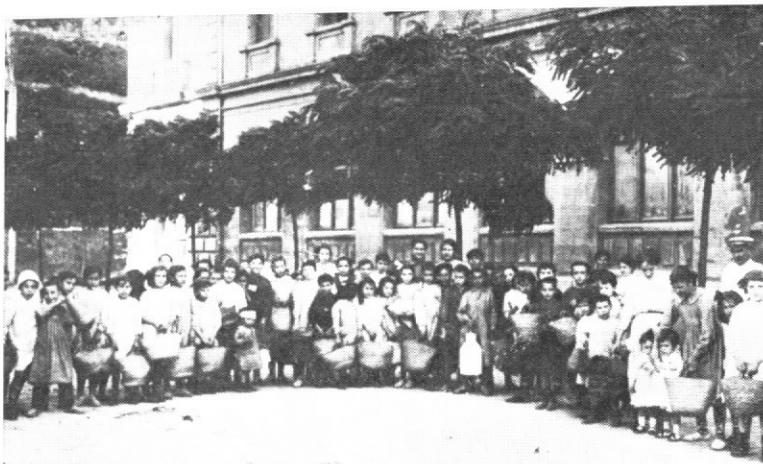
en la figura viva y personal de Jesucristo. Una anécdota que recuerdan sus sobrinos les retrata. Hela aquí.

Eulalia, durante luengos años, era asidua a la primera Misa de la Parroquia, a las seis de la mañana. El recorrido, desde Olarreaga a San Andrés, era largo. Sin embargo, ella, invariablemente, era de las primeras en llegar, al alba, a la iglesia. Un día le preguntaron: "¿Vd., a esas horas y sola; no se asusta en el trayecto?". Ella contestó: "Es que voy acompañada". Y al insistirle que la veían sola, ella reafirmó: "No voy sola. Voy con Jesús".

Aquí radicaba —en el Cristo vivo y vivificante— la fuerza de estos tres hermanos. Ese Cristo les dió aliento para vivir en serena ilusión y gozo su vida de trabajo constante en aquella granja avi-cola tan típica del Olarreaga de antaño y en su casa. Cristo, sí, inyectaba en ellos aquel espíritu bondadoso que, "sin que la mano izquierda supiese lo que daba la derecha", se derramaba en hacer el bien. Las Misiones, las parroquias, los pobres y necesitados siempre ocuparon en su corazón un lugar eminente. Y este amor no fue teórico y de palabras bonitas nada más sino real y muy eficaz.

Fieles al mensaje evangélico, vivieron en austeridad y con espíritu de pobreza. Fomentaron los tres, en su familia y con todos, una unidad para cuya realización siempre estaban dispuestos a aportar lo mejor que tenían. Vivieron en paz y trataron de ser sembradores de esta paz verdadera. Por ello, creo yo firmemente, que ahora gozan de la paz eterna, regalo infinito de Dios en su Reino, y que estos tres hermanos ejemplares no se olvidarán de nosotros, de su pueblo, de esta atormentada Euzkalerria, de toda la humanidad, para que también aquí, como anticipo de la que después nos espera, tengamos una paz auténtica.

C.



Septiembre de 1914. Niños esperando recoger la comida que en la crisis de 1914 repartía el Ayuntamiento a través de la cocina popular que montó.

"Un mundo más justo significa esforzarse por que no haya niños sin nutrición suficiente, sin educación, sin instrucción, que no haya jóvenes sin la preparación conveniente, que no haya campesinos sin tierra para vivir y desenvolverse dignamente, que no haya trabajadores maltratados ni disminuidos en sus derechos, que no haya sistemas que permitan la explotación del hombre por el hombre o por el Estado, que no haya corrupción, que no haya a quien le sobre mucho, mientras a otros, sin culpa, les falte todo, que no haya tanta familia tan mal constituida, rota, desunida, insuficientemente atendida; que no haya injusticia y desigualdad en la impartición de la justicia, que no haya nadie sin amparo de la ley y que la ley ampare a todos, que no prevalezca jamás lo económico ni lo político sobre lo humano.

Pero no os contentéis con ese mundo más humano. Haced un mundo explícitamente divino, más, según Dios, regido por la fe y en el que ésta inspire el progreso moral, religioso y social del hombre".

(JUAN PABLO II)

"CONVERSION CRISTIANA Y ACCION CIVICO-POLITICA"

"Nuestra invitación cuaresmal a vivir en profundidad la fe cristiana quiere ser una urgente exhortación a vivir en paz y a construir la paz. Ello supone un esfuerzo dinámico, lúcido y creador. No basta querer vivir en paz; hay que saber construirla en el amor y la justicia", señalan los obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria, en su carta pastoral conjunta de Cuaresma 1979. "Podrá servirnos —señalan los obispos— para descubrir con más serenidad la postura cristiana ante la convivencia ciudadana".

Los obispos indican como actitudes cristianas ante la convivencia cívico-social, las siguientes:

La valoración del compromiso y de la participación en el bien de la comunidad; la actitud de diálogo y de respeto a las personas y a los grupos; la aceptación de los sacrificios exigidos por el bien de la comunidad; una actitud crítica, unida a la voluntad de servir a la justicia y a los marginados y, finalmente, una actitud profundamente religiosa ante los problemas humanos.

EGOISMO, INSOLIDARIDAD, INTOLERANCIA... La carta pastoral comienza abordando "El pecado en la convivencia entre los hombres". El egoísmo en sus diversas manifestaciones (fruto del cansancio o del desengaño, del miedo...), la insolidaridad social (por ejemplo, el problema del paro y su incidencia en la juventud, el rechazo y separación entre los grupos y comunidades) y la intolerancia, nacida de la voluntad de imponer a los demás el propio modo de pensar y obrar, son algunas de las manifestaciones que oscurecen hoy nuestras relaciones humanas.

Ahora bien, "la llamada cristiana a la conversión no puede quedar en la constatación superficial de unos hechos que registra la mirada objetiva y honrada sobre la realidad. Cada persona está implicada ahí. Nadie puede resolver sus problemas personales, incluso religiosos, sin encararse con esa insolidaridad descubierta. Hay que hacer un esfuerzo por descubrir las raíces del mal".

IMPREGNAR DE AMOR LAS RELACIONES SOCIALES. En el segundo epígrafe se subraya que "la salvación y la liberación ofrecidas a los hombres en Jesucristo se extiende a la totalidad de las relaciones y de las decisiones que van tejiendo la historia personal de cada uno, y la más amplia historia de los pueblos y de la humanidad". Los obispos afirman rotundamente que "no se puede separar las tareas por las que los hombres construyen la ciudad terrestre, de aquellas otras mediante las cuales preparan su destino futuro y definitivo. Seguir a Jesús es aceptar una forma de ser, de estar, de actuar en relación con los demás".

"La dignidad de la persona humana —se dice en el documento— exige que se impida la disolución de su personalidad en el juego de los intereses colectivos, de las manipulaciones estratégicas y de los cálculos globales que marginan las vidas carentes de interés político y social".

LA FE NO ES UN PROYECTO POLITICO. En el tercer epígrafe —"Valor político-social del compromiso cristiano"—, el documento estudia la otra vertiente de las relaciones entre fe cristiana y acción política. La fe cristiana vivida con autenticidad es recíprocamente, una aportación eficaz a las relaciones humanas. Si lo político tiene un valor cristiano, también es verdad que lo cristiano tiene un valor político. Esta afirmación debe entenderse, sin embargo, de manera que ni la fe sea comprometida como una teoría o un proyecto político, ni la Iglesia aparezca como una organización que entra en competencia con los grupos políticos.

EL "ESTILO" DE HOMBRE CRISTIANO. El "estilo" del hombre cristiano queda definido como hombre libre, fraternal, honrado, luchador y un hombre con fe y esperanzado. "Un hombre libre del propio egoísmo y autosuficiencia, libre del afán de acumulación de riqueza y de poder, libre del temor al riesgo, sin el que no es posible construir una sociedad mejor. Hombre fraternal que ha experimentado el gozo de ser hijo de Dios y por ello siente la llamada a la fraternidad universal y a los caminos que la hagan posible".

"Hombre con fe y esperanzado, que en la medida en que vive de Jesús y se deja vivir por él, dispone de la luz, de la energía, de la constancia y de la fortaleza que le son indispensables para superar las dificultades inherentes a la construcción de un mundo fraternal".

A la luz de todos estos planteamientos, los obispos invitan a los fieles a adoptar las actitudes cristianas ante la convivencia cívico-política que describíamos al comienzo de este resumen. El documento termina con una exhortación en la que se subraya que "la misma comunidad cristiana y, en concreto, nuestras parroquias deben ser encuentro donde se viva la experiencia de la fraternidad, a pesar de las diferentes opciones político-sociales".

OTEIZA

Ez ditu meritu makalak nere lagun zintzo Pelai Orozko'k. Berebiziko liburu bat argitaratu du Orio'ko mai-xu Jorje Oteiza'ren duintasunak agertuaz. Oteiza ezpaita eskultore utsa, askoren ustea danez. Ortaz kanpo, idazle, olerkari, izlari, ta... al dakit zer geiago! Bertsolaria izan ba'ltiz, etzuan iñork ixilleraziko. Agortu eziñezko iturria da Oteiza'rena. Danok gera geran bezelakoak: danok ditugu geure alderdi on eta txarrak. Kantauri itxasoren jokerrak ezagutzen ez dituan irakurlerik ez da. Oraintxe goxo ta bare, oraintxe asarre bizian, bazter danak txikitu ta deuzestu bearrean. Olako zerbait gertatzen da Oteiza'rekin. Su errez artzen duan gizona da. Asko supritu du, ta arrosen orde arantza mingarriak izan dira sarri bere bidean. Lagunik aundientzat zeuzkanak sarritan eman diote bizkar. Naigabe asko dago Oteiza'ren biotzean. Nik ezagutzen det Oteiza: ba-dakit zein dan. Nolakoa dan jakiteko, orde, Pelai Orozko'ren liburua irakurri bear izan det.

BASARRI

Quienes desean la paz para un macro o micro grupo deben trabajar con variables pacíficas y, digámoslo claramente, evitar las violentas si éstas se emplean durante largos períodos de tiempo. Quizás puede admitirse, por excepción, que una acción violenta instantánea o casi instantánea aboque a un resultado pacífico, ya que la excepción, a veces, confirma la regla. Pero, no conducirá a la paz el empleo durante mucho tiempo de medios violentos.

(A. BERISTAIN, director del Instituto Vasco de Criminología).

URSS, CHINA, Y OCCIDENTE

NOTA DE LA REVISTA "EIBAR".—Partimos de unos hechos: luchas entre comunistas. Luchas sangrientas entre países comunistas de Oriente. Lucha entre China y Rusia.

En vista de ello, algunos —muy ingenuos— ven ya próxima la desintegración y muerte del Comunismo. Otros, en cambio, —más agudos— ven en todo esto una realidad muy lógica con su doctrina y no precisamente origen de muerte sino de vida, porque según la teoría de Mao, "sin destrucción no hay construcción", ya que cada cosa, cada realidad está compuesta de dos elementos contrarios y de la lucha de los mismos viene el progreso y esto aun dentro del mismo Partido Comunista.

Entonces, se preguntan muchos: ¿No será todo esto algo que entra en la dialéctica y en la estrategia comunista?

A este respecto, nos parece muy luminoso un artículo de los Doctores en Derecho y en Teoría Política José Artola y Francisco Garmendia aparecido en DEIA y del que resumimos lo que sigue.

Hemos vivido, últimamente, acontecimientos cargados de alta tensión: invasión vietnamita contra el régimen de Pol Pot de Kampuchea y respuesta similar china contra Vietnam. Se lanzan condenas desde todos los ángulos: condena del régimen inhumano de Pol Pot al que se le acusa de ser el causante de la muerte de más de dos millones de campucheanos; condena de Vietnam; condenas recíprocas de Rusia y China por sus políticas hegemónicas en el sureste asiático. Todo ello en un marco de incertidumbre y temor, cuajado de interrogantes. De hecho ya ha comenzado a provocar todo un torrente de informaciones y comentarios cuyo eje fundamental está constituido por la interpretación de la agudización del conflicto chino-soviético, y cuya final no puede ser otro que el de una guerra destructiva entre los dos colosales comunistas.

Esta última opinión predomina entre los comentaristas políticos occidentales. En base a estos mismos presupuestos occidentales se hicieron, por ejemplo, los análisis de la "Revolución cultural" y de "La guerra del Vietnam". En efecto, "La gran revolución cultural proletaria" fue presentada por los expertos occidentales como un fenómeno de "desintegración comunista", "tendente a la destrucción del Partido Comunista Chino". No hará falta recordar que los acontecimientos dieron el menú más categórico a semejante interpretación.

Idéntica situación nos ofreció el enfoque occidental a la "Guerra del Vietnam". Los especialistas americanos realizaron los análisis desde todos los ángulos y puntos de vista posibles, excepto desde aquel que era usado por los propios comunistas. La guerra de Vietnam era el foco de concentración y de expansión de la guerra revolucionaria y popular en Vietnam y en el mundo entero.

Estamos, pues, frente a dos enfoques cualitativamente diferentes a la hora de interpretar los acontecimientos políticos de carácter comunista. Uno, el empleado por la metodología occidental sin tener en cuenta la "guía metodológica y de acción" de los propios protagonistas; y el otro, el manejado por el sistema comunista para el análisis y orientación de los fenómenos de su propio campo.

Afortunadamente comienzan ya a oírse voces en occidente que pueden servir de base a un cambio de perspectiva en ese sentido.

Ya en el comienzo de la década de los años sesenta, Peter S. H. Tang insistía en la necesidad de analizar la cuestión de la disputa chino-soviética a la luz desde la que los propios comunistas enfocaban dicho fenómeno.

En ese sentido bien merece destacarse un importante artículo del jurista chino Tsien Tche-hao, jefe de investigación en el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) de París y autor de varios libros importantes sobre China, artículo publicado en el rotativo parisiense "Le Monde". Todo su trabajo es una clara denuncia a la metodología occidental empleada en el análisis de los asuntos chinos, por su desconocimiento de las bases ideológicas y metodológicas por las que se rigen los comunistas chinos. Dice textualmente:

"China sirve a menudo de base en occidente a manifestaciones políticas tan diversas como contradictorias. Ello es debido, según parece, a un cierto desconocimiento de la dialéctica y a un enfoque unilateral, no teniendo en cuenta las inevitables "contradicciones" que animan y agitan a la sociedad china. Tratándose de China, una tal actitud es tanto más imperdonable cuanto que la teoría de las contradicciones es el fundamento del pensamiento de Mao Tse-Tung".

En esa misma dirección apunta el profesor alemán, Peter J. Opitz, en un libro publicado el año 1977. Dicho trabajo hace hincapié en la importancia de la teoría de la contradicción como presupuesto indispensable para el análisis correcto de los principios orientadores de la política exterior de China, puesto que los comunistas chinos consideran dicha teoría dialéctica como la guía de sus análisis y el fundamento de su acción política.

Dentro de esa misma trayectoria, destaca Antonio de Irala en su libro "Uno se divide en dos. El arma revolucionaria de Mao Tse-Tung", quien trata de analizar desde el propio enfoque marxista-leninista-pensamiento maotsetung, y usando su mismo instrumental lógico y conceptual, las líneas teóricas y de actuación de los Partidos Comunistas.

En dicho libro y antes de finalizar la guerra de Vietnam, hizo observar con relación a la misma, los extremos siguientes:

—Que el objetivo de la tal guerra no era fundamentalmente el aniquilamiento del ejército americano sino su salida y retirada de Vietnam.

—Que el carácter de aquella lucha no se circunscribía a los límites geográficos de Vietnam sino que de su energía expansiva revolucionaria dependía el desarrollo de los otros frentes, el de los pueblos indochinos y el del frente mundial contra el enemigo principal, el imperialismo americano.

—Que el objetivo de aislar primero y de vencer luego al enemigo principal, estaba haciendo surgir claramente la nueva estrategia basada en la teoría de "Las dos superpotencias" y en "la teoría de los tres mundos".

—Que a mayor ofensiva revolucionaria, corresponde mayor agudización de la división (luchas unificadoras contra el enemigo) en el campo revolucionario.

He aquí lo que a este respecto escribe:

"Cuando más intensa es la ofensiva de la guerra popular contra el enemigo principal, mayor ha de ser la intensidad de las luchas unificadoras en todas sus formas del campo revolucionario, con el fin de aislar, limitar y anular las posibles reacciones del enemigo común".

Para terminar, somos, por tanto, de la opinión de que el enfoque desde el propio sistema marxista-leninista ayudará a la comprensión y correcta interpretación de lo que los comunistas dicen y hacen.

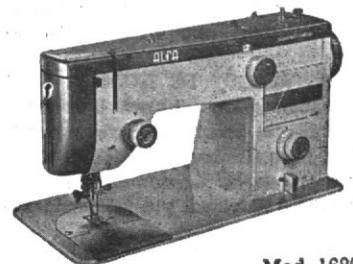
NO SE RESIGNE

a coser sólo con puntada recta, CAMBIAMOS su vieja máquina de cualquier marca, por una moderna de puntada elástica (zig-zag) que automáticamente hará festones, ojales, vainicas, etc.

FACILIDADES DE PAGO
Con

ALFA

coser y cantar



Mod. 1680

SUPERAUTOMATICA
con enhebrador automático. También transformamos la de pies de hierro en PORTATIL ELECTRICA que prácticamente no ocupa sitio.

EMILIO OLABEKIN BERBETAN

- Txantoiariako Biargiña
- Tereozale Purrukatua

Emilio Olabe eibartar peto-petua da. Isasi kalia, Kiputxan, jaiotzen 1905'garren urtarian. Beti umore oneko ikusiko den Emilio. Danekin lagun. Biarreko orduan, oso biargiñ izan da. Jolas orduan, oso jolaslari. Gizon "kuriozua benetan. Kompasa gauza askotan. Ikusi egin biar da bere etxian zelako txukuntasunez banatuta ta "klasifikatuta" daukazen eundaka ta eundaka fotografia. Ikustekoak berak gordetako lengo paper zarrak, periodiku, programa ta ainbat gauza interesgarri. Benetan, barriketa bako gizona gure Emilio. Baiñan guazten beragana. Berak kontauko dauskuz gauza apañak.

NOIZ ASI ZIÑAN BIARRIAN, EMILIO?

—13 urtekin, Txantoiarian. Ta bertan jarraitu izan dot beti —aldakuntza baten sei illebeke Orbe'ntan izan ezik— iza 70 urterarte. Ni sartu nintzanian, Birjiñapetik bertan, elixa ostian zeguaz gure tallarra. Orduan 100 bat biargiñ izango giñan an. Gure naqusi Boni zan. Gero Ibarbe atzera juan giñan eta antxe egon nintzan gerrara arte. Derion eguazela, ni Valencian nengoan eta ez naranja jaten bakarrik. Andik etorri nintzanian, barrero Txantoiarian sartu nintzan.

ORDUKO ERREKUERDORREN BAT?

—Ara bat. Frantziako agintariak Bonifazio Etxebarria kondekoratu egiñ eben berak gerrarako asko lagundu etselako. Txantoiak —ori dala-ta— bankete bat emon eban Kiputxanien Iraillaren 6'ean, Arrate Egunaren aurretikian. Ni zelan Agostuaren lenenguan sartu barria nintzan, dudia zeguaz ia juango ete nintzan edo ez, baiñan, zorionez, juan nintzan eta badaukat, orduan, Kiputxaneko parralpien ataratako fotografia. Esan biarra dago gero parralpe artan pelota lekua egiñ zala. Asko gogoratzen naiz, orduko biargiñekin Txantoiarian: ara batzuk Markos Kakalardua, oso ideosua ta torerua; Polka ta ainbat gizon jator, Kakalarduari, adarra jotzarren, esaten etsen txarrixari banderillak sartutakua zala.

ZER KUADRILLATAKUA ZIÑAN?

—Gure kuadrilla zan "Alhondiga" izenekua. Futbol ekipua zeukagun. An jokaten eben Albeniz, Elustondo eta Eginok. Gure ostikolariak Eibar Club'ek artzen zituan. "Malos tratos"ko ostikolariak gu baiño lenagokuak ziran. Anguak ziran Tahofa anaik. Eugenio Errasti, Bruno atezaiña...

Gure "Alhondiga" ekipuakin eta beste kuadrilla batekin "Alta prakta" sortu zan. Gero etorri zan "Sport Ariñ". Guk Bergarako zelaietan jokaten gendun. "Eibar Club"en be errekadista egiten neban, bertan zeguazelako gure tallarreko Roman ta Isidoro Bustindui, Ugalde —extremorik onenetakua—. Baita be an jokaten eben Julio Anitua ta Ciriako Errastik.

17 urte neukazela Union Deportibakua "directivo" egin ninduen eta Atletismoko Komisionan gaztien ordezkari egon nintzan. Neuk eruan nebazen Tolosa'ra "Kondia", saltuan onenetakua zan Justino Arosa, Angel Markano antxintxiketalarixa ta Jesus Aristorena.

TORIORAKO AFISIÑO AUNDIA IZAN DOZU?

—Ume-umetatik. Zazpi urtekin ama galdu neban eta nere osabekin bizi izan nintzan: Boni Txantoiari aita —Agustin— eta Perikokin. Onek ixko korrida zaliak ziran, Bonin aitak Bandan saxofoia josten eban; Perikok, Orquesta Breton'en bioliña. Onek, etxian, "Toros" errebista artzen eben eta nik zaleatasun aundiakin irakurtzen neban. Nere lagun biotz-biotzekuak ziran Baltasar Albeniz ta Juanito Zubizarreta, eta onek be oso toriozaliak. Albeniz eta ni "gallistak" giñan, Joselitonak. Juanito Zubizarreta belmontista zan. Ni Eibar'ko korrida ta nobillada guztietara juanten nintzan eta duan gainera. Zelan? Ba tion saxofoia artzen neban eta barrura. Olaxen egiñ jakun afisiñua.



KARGURIK IZAN DOZU "TAUROMAKIA" ORTAN?

—Bai, bi urtarian Peña Pedrucho'ko lendakari izan naiz. Aldirik txarrenian, "Kaiku" tabernatik urten eta "Gau-txori"ra juan biar izan giñanien traste guztiekin. Oñ inun be ez gagoz, naiz-ta "Kaikunian" iru edo lau kuadro euki eta Pedruhon trajia antxe gordeta egon, gero Arrateko Ama Birjiñarentzat izango dana.

ZELAN DAGO GAUR ZEZEN AFISIÑUA EIBAR'EN?

—Asko galdu da. Ori plaziori olan dagoa, ezin leike. Lehen umieri laga egiten zetsen plazan sartzen; oñ ez. Ta, barriz, afisiñua umetatik etorri biar da. Korrida plazia gaur Eibar'en aurrera eruatia oso gauza zaila ikusten dot.

EIBAR'TIK KANPORA NOIZ IKUSI ZENDUN LENENGO KORRIDA?

—Bilbon, 14 urte neukazela, Ni, Txantoiarian, ura ekartzzen neban Ardanatzako iturritik. Berrogei bat limari izango ziran gure ularian eta ura ekartzarren perro bat emoten esten. Diru pilatxo bat batu nebanian, Bilboko korridara juatia, Agostuaren 14'an, pentaus neban. Etxian esan neban Itziar'era gindoiatzela eskursiñuan. Nik, baiña, jantzi abarketa zurixak eta juan nintzan estasiñora. Nere aitak, ordea, jakin dau nora juateko asmuakin nebillen eta ba dator estasiñora. Eskerrak nere lagun Albeniz fruta deskargatzen zebillela estasiño aurrin. Aixe izan zan nere aitakia, ari laguntzera etorri nintzala, eta gero, ixil-ixilik juan aal izan nintzan Bilbora. Joselito ildako urtia zan, Gallo, Belmonte ta Salegui izan ziran toriadore. Korrida ederra, benetan, ikusi neban! Treña, juan-etorria, lau peseta pagau neban. Korrida, "tendido de sol" esaten zan alderdian, lau peseta eta bi txakur aundi kostatu jatan. Gabian, 10'etako trenian etorri nintzanian, an neukazen lagun guztiak zaiñ, korrida ipuñak jakin naiean. Gero, etxian, izan ziran kontuak, baiñan ni pozik.

OIN ZER BEZMODU EGITEN DOZU?

—Erregian moduan bizi naiz. Zortzi terdietan periodikua ekartzzen deste ogera. 9'etan jaiki, gimnasia apur bat egiñ, gosalduta ta 11'ak aldiñ kalera. Berdura Plazan buelta bat egiñ eta Untzaga'ra, pasialditxo baten ondoren iru bat txikito jo eta etxera. Bazkal-onduan, Telebisñua ikusten dot. Geruago Elgeta alderuntz ibillaldi bat egiñ, beste iru bat txikito edan eta 8'etan afalduta.

Ona emen, ba, gure eibartar jator dan Emilio Olaben lengo eta oraingo bizitzaren pasadiso batzuk. Emilio pozik bizi da, danekin baka-bakian eta lagun zintzo. Lengo Eibar'ekin asko gogoratzen da. Orduan asko geiago ezagutzen giñan bata-bestiak, diño. Orduan be ba ziran burrukak, goiko eta bekuen artian batez be, baiñan orduko "alegrixarik" oñ ezta ikusten. Gu be, beste alde batera, sartu egiñ gara.

Agur, Emilio. Zorionak zure espiritu orregait. Zure "alegrixagaitik". Zu ez zara sartu. Zure biotza gazte dago. Orrelaxe, urte askuan, iruan daizula.

"Hay que oponerse a todo intento de conquistar nuestra libertad con los métodos de malicia, odio y violencia, que han caracterizado a nuestros opresores. El odio perjudica al que odia, tanto como a la persona odiada".

(M. L. KING)

GALLEGOS Y VASCOS COMUNIDAD DE ORIGEN

Dicen los sabios que la toponimia es una fuente documental de primer orden para averiguar y precisar la etnia o raza de las gentes que poblaron una comarca o país.

Yo les creo, pero con mis dudas.

Fui siempre muy amigo de averiguar la verdad en la fuente misma de las cosas, por estar allí más limpias. De mi patria chica, Galicia, he procurado informarme cuanto pude. La vida me ha llevado a vivir unos años con vascos y a pasar en Vascongadas casi todas mis vacaciones anuales.

Para llenar mis ratos libres, dedico a conocer, con detalle, aquellas hermosas tierras y acogedoras gentes, buena parte de mis paseos.

En este minucioso escrutar, pacécame haber dado con muchas cosas comunes a Vascongadas y Galicia: costumbres, ideas, gustos, temperamentos, etc. Pero es en la topografía donde mayores lazos comunes encuentro.

Cifándonos, pues, a la toponimia y teniendo muy en cuenta los bailes que organizan, entre sí, algunos letras: *a, e, i, o, u; d, t; r, l; z, s; j, x; b, p, m*; etc., será más fácil de ver la similitud y fuente común de la nomenclatura geográfica vasco-galaica.

Antes de nada, un ejemplo de estos bailes literales: Aibar, Eibar, Ibar, referido siempre al actual Eibar, en manuscritos, etc.

Asimismo el abundante repetirse de la final *iz*, casi desconocida en el resto de la

topografía española. Unos cuantos ejemplos merecen la pena, advirtiendo que renuncio al uso de los acentos, porque son muy volubles, ni estoy seguro de su debido lugar, a veces. Renuncio también al uso de la *V* por haberla suprimido del actual abecedario vasco y tener la misma fonía que la *B* en Galicia. Veamos pues, unas muestras del abundante uso final de *iz* en ambas regiones:

Allariz (G); Apellaniz (V); Armariz (G); Ariz (G y V); Arnauiz (G); Astiz (V); Beariz (G); Berriz (V); Estibaliz (V); Flariz (G); Fruniz (V); Gorliz (V); Guitiriz (G); Guldriz (G); Lemoniz (V); Leniz (V); Marniz (V); Martiz (G); Mondariz (G); Navarniz (V); Oderiz (V); Rairiz (G); Sabariz (G); Trasariz (G).

Quizá fuesen suficientes estos ejemplos a un desapasionado, para convencerle de la identidad étnica vasco-galaica. Pero he aquí otras cuantas pruebas más, previo el aviso de Horacio de que, en semántica, son admisibles pequeñas diferencias graficofonéticas:

Abadiano (V), Abadin (G); Abamio (G), Abando (V); Ames (G), Amesqueta (V); Allo (V), Anllo (G); Araño (V), Paraño (G); Arbo (G), Arborua (V); Ares (G), Aresti (V); Arga (G y V); Ardanza (V), Arganza (G); Arinez (V), Ariño (G); Ariz (G y V); Armentia (V), Armential (G); Arosa (G y V); Arza (V), Arzadegos (G); Arzua (G), Azua (V); Astariz (G), Ustariz (V); Baya (Sta.) (G), Bayas (V); Bayona (G y V); Beariz (G), Berriz

(V); Begoña (V), Begonte (G); Beire (V), Meire (G); Belganza (V), Berganza (G); Belunza (V), Beluzo (G); Biana (G y V); Berberana (V), Berbez (G); Bide (G y V); Braña y Graña (G), Traña (V); Buron (G), Buru (V); Cadreita (V), Cardeita (G); Calde (G), Recalde (V); Cea (G), Ceanuri (V); Cebe (G), Ceberio (V); Deva (V), Devesa (G); Edo (G), Ego (V); Erzo (G), Erro (V); Escariz (G), Escaroz (V); Fraiz (G), Fruniz (V); Gainza (V), Sainza (G); Goyan (G), Goyaz (V); Guizaburuaga (V), Guizamonde (G); Irijo (G), Irujo (V); Landiaga (V), Landin (G); Laza (G y V); Leire (V), Leiro (G); Lendo (G), Lendoño (V); Lubian (G), Lubiano (V); Marin (G y V); Meda (G), Mena (V); Mende (G), Mendaro (V); Morga (V), Morgade (G); Muguña (G), Muguero (V); Murgia (G), Munguia (V); Noain (V), Noalla (G); Noya (G), Noyoz (V); Oribe (V), Oribio (G); Orol (G), Oroz (V); Oza (G), Ozaeta (V); Sarria (G y V); Vigo (G y V); Zain (G), Zalain (V); Zarra (G y V).

A quienes se dignen esclarecerme lo que hay de cierto en este punto, que a mí me hace ver un mismo origen étnico para cascos y gallegos, les anticipo mi gratitud y brindo el material que, sobre el tema, he ido acumulando.

LISARDO GUEDE

Estación de Servicio KANTOI

Productos CAMPSA. Lubricantes nacionales y extranjeros. Aceites especiales

Barrenengua, 3 Tels. { Estación: 717130
Oficinas: 727374

LASTER

FABRICACION DE
ESTUCHES DE DIBUJO



TODO PARA SEÑORAS, CABALLEROS, JOVENES,
NIÑOS Y EL HOGAR



EL GRAN ALMACEN EN EIBAR

VENTA A PLAZOS



José Ormaechea, S. A.

FABRICA DE APARATOS
ELECTRODOMESTICOS

Apdo. 11 EIBAR Tel. 71 36 44

ANTE UN LIBRO DISCUTIDO DE H. KUNG

Profesor en la ciudad alemana de Tubinga, teólogo sistemático, eclesiólogo e historiador, Kung ha asumido desde un principio el reto que la cultura moderna lanza a la fe y al hecho religioso en general. Mérito indiscutible suyo es realizar un esfuerzo constante por conectar la teología con las distintas vertientes contemporáneas del saber.

Hace apenas dos años se editaba en España una nueva obra de Kung: una especie de "summa" con el título "Ser cristiano". José Antonio Pagola expone en este trabajo los puntos más sobresalientes de la Cristología que se contienen en este libro.

La obra de H. Kung es representativa de una actitud teológica en la que la persona de Cristo constituye el fundamento y el punto de partida de toda reflexión y praxis que merezca el nombre de cristiana. Para él "ser cristiano es algo que sólo se puede esclarecer desde Cristo". Y cuando se pregunta qué es lo peculiar del Cristianismo, sólo responde: "la fe en Jesucristo".

RASGOS GENERALES DE SU CRISTOLOGÍA

Cristología al servicio de la fe.—Kung en ningún momento trata de legitimar la validez de las diversas fórmulas acuñadas por la Iglesia a lo largo de los siglos. Su verdadero objetivo es justificar ante el reto de los modernos humanismos y de las grandes religiones, la legitimidad y el valor que puede tener hoy el referirse explícitamente a Jesucristo para dar un sentido último a la existencia humana.

H. Kung está preocupado por estas preguntas: ¿Quién fue Jesús? ¿Qué nos puede aportar a los hombres de hoy?

Cristología desde abajo.—La obra de H. Kung, a pesar de ser unilateral en algunos puntos, puede prestar un estimable servicio a todo aquel que quiere conocer de manera bastante completa cómo se ve hoy el origen de la fe cristiana. Hay que situarla dentro de los que hoy reaccionan vigorosamente frente a una Cristología "desde arriba", es decir, concebida como la Encarnación de la segunda persona de la Trinidad, en la que se tiende a acentuar la divinidad de Jesús, la consustancialidad con el Padre Dios, etc., con el riesgo de descuidar su carácter humano y no valorar teológicamente la consustancialidad de Jesús con el drama de la historia humana.

La Cristología de H. Kung parte "desde abajo", desde la historia concreta de Jesús. A lo largo de 200 páginas largas estudia la actuación de Jesús, su programa, su destino y su ejecución. Y solamente más tarde nos describirá cómo las comunidades primitivas, a partir de la experiencia pascual, han vuelto a reflexionar sobre él para formular de diversas maneras el misterio encerrado en este hombre, el valor redentor de su muerte y su vinculación única e irreplicable con Dios.

Es evidente que Kung ha querido recorrer, de alguna manera, el itinerario seguido por los primeros creyentes que confesaron a Jesús como Señor. Pero, ¿lo ha recorrido hasta el final? No creemos que Kung ha recogido de manera adecuada en las pocas páginas dedicadas a estudiar las interpretaciones sobre el origen de Jesús, la explicitación de la fe a la que llegaron los primeros creyentes. Si a la Cristología "desde arriba" se la ha acusado de no saber "descender" hasta la humanidad concreta de Jesús, a la Cristología de Kung se le puede criticar con razón que no sabe "elevarse" hasta el misterio salvador de Dios encarnado en Jesús.

Cristología funcional.—Hace unos años el P. Congar escribía así: "Tal vez la mayor desgracia del catolicismo moderno es haberse convertido en teología y catequesis sobre el "en-si" de Dios y la religión, sin insistir, al mismo tiempo, sobre la dimensión de "para-el-hombre" que todo eso encierra". H. Kung insiste en su obra en esta dimensión funcional de la persona de Jesús, acentuando en Cristo todo lo que pueda tener significatividad para los hombres de hoy. En cambio, no encontramos en su obra una reflexión sistemática sobre la salvación cristiana como realidad salvadora que, empezando ya en este mundo, tendrá su plenitud después de esta vida en la

Pascua eterna del cielo. En nuestra lectura de "Ser cristiano" no hemos podido evitar a veces la impresión de encontrar en Jesús no al Salvador y Liberador del hombre, sino solamente al leader o maestro en el que podemos encontrar el modelo de auténtico hombre, válido para nuestra sociedad occidental.

ALGUNAS OBSERVACIONES CRÍTICAS

La presentación de la figura histórica de Jesús me parece, en general, acertada, clara, ajustada y, en algunos momentos, realmente brillante y sugestiva. No cabe duda de que su manera de encuadrar a Jesús en el contexto social de su época y el lenguaje empleado para exponer las líneas fundamentales de su mensaje, contribuyen a ofrecernos de Jesús una imagen viva y concreta, muy distinta de la figura abstracta y desencarnada que predomina en muchos creyentes.

H. Kung se sitúa en favor de autores bien conocidos que nos han devuelto una confianza mayor sobre Jesús. Sin embargo pienso que es demasiado seguro en algunas de sus afirmaciones. En mi opinión, no presenta en su verdadero relieve la oración de Jesús y su relación con el Padre. Un Jesús despojado de su relación con el Padre no es un Jesús histórico y, por otra parte, si como el mismo Kung afirma, "en la relación entre Jesús y el Padre tocamos el misterio último de Jesús".

Respecto a la concepción y el nacimiento de Jesús, me parece muy acertada y positiva la postura de Kung de afirmar claramente que "la filiación divina de Jesús no depende de su concepción virginal" y que "nacer de Dios y generación humana no se hacen la competencia".

La presentación que hace de la resurrección de Jesús es, sin duda, una exposición equilibrada, incluso moderada, adoptando una postura firme frente a todos los que puedan poner en duda la realidad de la Resurrección y afirmando que la Resurrección es "un acontecimiento real en el sentido más profundo", a pesar de no ser históricamente constatable por medio de métodos científicos de observación.

La acusación más fuerte contra la obra de Kung ha sido la de que "desatiende la divinidad de Jesucristo". Y ciertamente, H. Kung da motivos para ello, pues emplea un lenguaje ambiguo y que se presta a múltiples interpretaciones. En efecto, el lenguaje de Kung y su manera de presentar a Jesús como "verdadero Dios" cuestiona gravemente la condición divina de Jesús, la preexistencia del Hijo de Dios y toda la teología de la Santísima Trinidad.

Después de una lectura atenta de H. Kung nos queda esta duda: En su lectura del dato cristiano, ¿no llega a suprimir el carácter divino de Jesús y la realidad trinitaria en el mismo Dios? Si es así se simplifica enormemente el "misterio cristiano", pero no podemos decir que lo más sencillo y lo menos escandaloso para la conciencia moderna tenga que ser necesariamente lo que mejor recoja el contenido de la fe cristiana. Al contrario, creo que se corre el riesgo de vaciar de su verdadero contenido y originalidad la fe cristiana que afirma el compromiso real de Dios en la historia de la humanidad (Encarnación) y el descubrimiento de un Dios Amor, destino último de la comunidad humana (Trinidad).

JOYERIA - RELOJERIA

ARTICULOS DE REGALO - ARTE ORIENTAL

TELEFONO 71 80 45 - c/ BIDEBARRIETA, 10

careaga

BITXITEGIA

ORDULARI ETA ARTE GAUZAK

Iñaki Aldabalde, el misionero seglar donostiarra que pasó más de 20 años en nuestras Misiones del Ecuador, está entre nosotros.

"He comprobado —dice— que las tensiones que vive Euzkadi en estos momentos están incidendo en todos los aspectos de la vida del pueblo. He visto cuadrillas divididas por cuestiones políticas. Una juventud muy contradictoria. Un sistema familiar totalmente desconexionado.

Un cambio en la prioridad de valores humanos. Una especie de frustración general. Una falta de capacidad de dialogar sobre temas profundos. Una falta de capacidad de respetar la idea del otro. Una polarización de todos los problemas. Un afán de dar soluciones inmediatas y urgentes a problemas mucho más largos. Una falta de visión hacia el futuro obligada precisamente por una óptica de corto plazo. Un dogmatismo de las ideas propias. Personalismo.

Por otro lado se ven aspectos muy positivos. Una definición de grupos y personas. Una clarificación de los hechos. Un deseo de organizarse al margen de la manipulación de ideas o personas. Una mayor toma de conciencia de problemas acuciantes. En relación al movimiento de Iglesia se ven situaciones más o menos parecidas. Al cristiano que quiere serlo en Guipúzcoa se le ve mucho más problematizado con la cuestión nacional y social de Euzkadi.

Todo lo anterior contrasta enormemente con la vida y la acción que se desarrolla en Ecuador y en los lugares de Misiones Diocesanas. En estos momentos el grupo vive cada vez más identificado con la problemática de un pueblo marginado. Las cosas están mucho más claras y definidas que aquí.

El Ecuador es un pueblo en donde la marginación a niveles infrahumanos está casi institucionalizada. Que el pueblo de Ecuador esté en esas condiciones hace que la labor nuestra sea mucho más equilibrada en esta lucha por la concientización y por la liberación y así mismo, por la evangelización. El pueblo ecuatoriano vive toda una problemática de injusticia social y al mismo tiempo identifica en su lucha su alma religiosa. Si pretende partir de la problemática popular habrá que tener en cuenta su problemática religiosa. Y en Euzkadi vemos una desvalorización de lo religioso.

Otro de los aspectos es la vida de convivencia del grupo misionero. Un grupo que al mismo tiempo que lucha por identificarse en lo ecuatoriano se da cuenta de que debe mantener una identidad de objetivos y una uniformidad dentro de un pluralismo estratégico, para darse con más fuerza a los demás.

Estas cosas hacen que la vida nuestra esté totalmente enmarcada en forma muy diferente a Euzkadi. Aquí existe un mayor encasillamiento de las posturas. En la Diócesis de Los Ríos es el equipo el que trabaja partiendo de las mismas bases. El Obispo es uno más dentro de ese equipo. El trabajo es más horizontal. Aquí es más vertical. Más controlado. Hay una desconfianza mayor en las labores de cada uno.

En Ecuador, dentro de ese pluralismo se definen dos campos muy concretos y muy unidos al mismo tiempo: la liberación del hombre como individuo y como grupo a través de las obras de promoción cultural social o política y el de la concientización del hombre para descubrir a ese Cristo que llene toda su actividad en la comunidad en que se desarrolla. Y aquí es donde veo las dificultades de adaptación en Euzkadi".

● El P. N. V. casi igualó al PSOE. ● P. N. V. pierde 1.098 votos en relación al año 1977. ● PSOE pierde 2.556. ● La gran sorpresa: U. C. D. con 3.451 votos. ● Herri-Batasuna: otra sorpresa con 2.945. Importante abstención: 33 por 100.

RESULTADOS EN 1979

P. S. O. E.	4.562
P. N. V.	4.348
U. C. D.	3.451
Herri-Batasuna	2.945
Euzkadiko Ezkerra	1.749
Partido Comunista	743
Unión Foral	250
L. K. I.	194
Partido Carlista	173
E. M. K.	170
Unión Nacional	141
O. R. T.	141
Izquierda Republicana	33
F. E. de las Jons	31

En 15 - VI - 1977

Partido Socialista Obrero Español	6.932
Partido Nacionalista Vasco	5.445
GU - Alianza Popular	1.344
Democracia Cristiana Vasca	1.022
Euzkadiko Ezkerra	991
Partido Comunista de Euzkadi	887
Demócratas Independientes Vascos	870
ESB - Partido Socialista Vasco	719
F. U. T.	199
Frente Democrático de Izquierdas	198
Partido Socialista Popular	193
Agrupación Electoral Trabajadores de Guipúzcoa	156
Acción Nacionalista Vasca	127



- 210 Candidatos de 10 partidos Políticos.
- Número de votantes: 28.441.
- Concejales: 21.

P. S. O. E.— José Fernández Lara, Julio Lapeyra, Alvaro Esteban, Roberto Aizpurua, María Elena Piedra, Javier López de Guereño, Benigno Bascarán, Ramón Egaña, Roberto Cano, Salvador Marzana, Secundino Loidi, Montserrat Fernández, Ernesto Gorosábel, Iñaki Arriola, José Manuel Alberdi, Miguel Fernández, José Luis de los Toyos, Armando Gorosábel, Donato Portu, Roberto Muquerza, Roberto Marzana.

PARTIDO NACIONALISTA VASCO.—Mikel Larrañaga Mandiola, Pedro López, José María Azcárate, José Luis Urzuriaga, Francisco Javier Uncetabarrerechea, José Luis Pérez, Miguel Etxaniz, Juan Cruz Gallastegui, Tomás Bastida, Javier Badiola, Edelmiro Rubio Ramón Sarasúa, Carmen Apellániz, Carmen Lecea, José Ugarteburu, José Muñoa, José Luis Alberdi, Enrique Iturriagagoitia, Félix Alejandro Jáuregui, Joaquín Ugarteburu, Imanol Cenarruzabeta, Antonio Sarasqueta.

HERRI BATASUNA.—Serafín Basauri Arteaga, Ramón Uranga, Angel Treviño, Eduardo Eguía, Matilde Isasi-Isasmendi, Fernando Retolaza, Ignacio Osoro, Julián Ereñaga, Alfredo Elorza, Francisco Domínguez, Santiago López, María Arrate Garmendia, María Gloria Uribarri, Jesús Rementería, Javier Carlos Baglietto, Luis María Barinaga, Emilia Ayastuy, Eduardo Artamendi, Nerea Garmendia, Miguel Jorge Gárate, José Ignacio Aldanondo.

EUSKADIKO EZKERRA.—Angel Sarasúa Amesti, Manuel Larrañaga, Luis María Aizpurua, Ramón Gómez, Javier Orueta, Juan José Arailaza, Emilia Azurmendi, María Vicenta Mendicute, Justo Ibarra, María Iciar Eguren, Prudencio Eugenio Zubía, Antonio Gutiérrez, Miguel Angel Aizpurua, Ambrosio Bisquert, Mireia Mendiguren, Javier Fernández, María Nieves Narvaiz, Javier José Pozuelo, Juan Felipe Arana, Ramón María Sarasúa, Juan Daniel Zenarruzabaitia.

PARTIDO COMUNISTA.—Esteban Eguren Albistegui, José Javier Teruel, Armando Bilbao, José Luis Elcoroibe, Juan Antonio Sánchez, Alfonso Gómez, José Miguel Fiallegas, Antonia Echeverría, Alejandro Lluvia, Julio Fernández, José Antonio Tricio, María Evangelina Gómez, Luis García, Juan Gallastegui, Jesús Javier Gobancho, José Agustín Aguirre, María Luisa Lecumberri, José Ramón Bastarica, Víctor Romero, Rafaela Cruz, José María Urdampilleta.

PARTIDO CARLISTA.—Ana González Menéndez, Juan Andrés Berraondo, Manuel Larrañaga, Luis María Baglietto, José Luis Gutiérrez, Vicente Eguren, Gaspar Baglietto, Félix Berraondo, Alberto Lamariano, Félix Gasties, Juan Andrés Berraondo, Fernando Pita, María Jesús Pita, María Isabel Baglietto, Tere Urizar, María Mercedes Zulaica, Ramón María Lamariano, Jesús María Zulaica, Emilio Lamariano, María Dolores Echeveste.

E. M.K. - O. I. C.—Arrate Berasaluce García, Manuel Pérez, Alberto Alava, María Luisa Ruiz, Jesús María Eguía, José Luis Ramírez, Julio Urquiza, Luis María Urizar, Esperanza Ruiz de Zuazo, José Rodríguez, Vicente Corpa, Francisco Antonio Villagarcía, María Ríos, José Manuel Ramírez, Alberto Toledano, Amador Ramírez, María Consuelo González, Francisco Ramírez, María Jesús Laencina, Pedro Luis Urzuriaga, María del Carmen Olave.

L. K. I.—Miguel A. Usobiaga Iriondo, Jesús M. Ibarguchi, Roberto Blasco, María Angeles Berasain, Enrique Guesalaga, Miguel A. García, Ignacio Fernández, Imanol Olabe, Iciar Salegui, Vicente Ituarte, Antxon Chapartegui, Concepción Sáez, Mario Barrutia, Arrate Sáenz, José M. Salegui, Mercedes Baglietto, María Nieves Egurrola, Rafael Sobrino, Blanca E. Lacunza, Luis Arroyo, Juan Luis Anquera.

ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES.— José Francisco Beracoechea Ibarbia, Amaya Oñaederra, Enrique Delgado, Juan Arias, María Mercedes Eizagaecheverría, Alejandro López, María José Ruiz, María Pilar Docampo, Hermenegildo Miguel, Iciar Murua, Javier Caño, María Teresa González, Antonia Pascua, María Angeles Ijurco, Ignacio María Albéniz, Julianna Hernández, Celina Vázquez, Juan Ferrer, Julián Félix Eizagaecheverría, Pedro María Legarda, Pablo Mateos.

PARTIDO DEL TRABAJO DE EUSKADI.— Vicente Merino Abad, Alvaro Salas, Francisco Javier Belategui, Jesús María Baglietto, José María Alcoba, Francisco Javier Agote, Juana Inciarte, Jorge Pérez, José Luis Sánchez, Joaquín Guillén, Ernesto Riaño, Manuel Generoso, Antonio Sánchez, Víctor Ibáñez, Miguel Aja, Juan Antonio Mendes, Casimiro Pérez, Pedro Gastiain, Fernando Hernández, Itziar Azcárate, José María Argente,

Debe ser algo epidémico. También los futbolistas se han ido a la huelga.

Me imagino que el primer domingo de marzo fue una catástrofe para quienes un día de fiesta sin fútbol es como un tiesto sin flores o como una jaula sin pájaros. Tantas elecciones para eso... A ver qué aficionado que se precie de tal es capaz de llegar al lunes sin haber desahogado con el árbitro. Supongo que las reivindicaciones de los futbolistas son totalmente justas. Al fin y al cabo no cobran más que una ficha anual de varios millones, primas en los encuentros empatados o ganados fuera de casa y se les obliga a trabajar durante hora y medio precisamente el día que todo el mundo tiene fiesta. Los goles, como la pobreza, están muy mal repartidos.

JOXE MARI GARCIA

Kiroletako Pitagorin dan Jose Maria Garcia Gasteizera etorri da, bertako Mendizorrotzako pelotaleku berriak irekitzen zirela eta. Hitzaldi bat eman, kirolei —eta pelotari— ez zaiela behar beste laguntzen esan, 200.000 pta. poltsikoan sartu eta... joan egin da. Bon voyage, mon amour. Jose Maria Garcia estatu espáñoleko kirolak dituen problema, akats eta aje guztien salatzaile da. Ia ia mesias bat, kirola ere ia ia erlijio bat den estatu honetan.

Ba dakigu bai, Jose Maria Garcia kirol-mundua ezagutzen duela. Ba dakigu, bai, Pitagorasek baino gehiago dakiela, saltsa guztien perejila dela, jausia jausi dakien guztia jendaurrean esateko lotsarik ez duela, eta, berak esan bezela, kiroleko agintari guztiak sakela potolotzen ahalegintzen direla, bai-na...

Baiña, joño!, oraingoan gure Jose Marik bere kirol-zentzu-protestari guztia etxean utzi eta ondo asko erakutsi digu: "Inportanteena ez dela parte hartzea... kobratzea baino".

DEIA'tik artinak.

SOBRE EL FUERO VASCO

SU ESENCIA.—El Fuero era la *Lege Zarra*, la Ley, la Constitución civil del País Vasco, desde siempre hasta el año de 1839 en que fue suprimida violentamente por el Gobierno de Madrid. Pero eso fue el "pretexto". Aun antes de la Guerra, el Gobierno de Madrid era contrario al régimen foral vasco. Ya en tiempos de Carlos IV, el Ministro Godoy había encargado a elementos adversos a nuestros fueros —el Canónigo Llorente entre ellos— escribieran libros contrarios al Fuero. Lo esencial del Fuero Vasco consistía en que cada una de las seis unidades políticas que constituyen el País Vasco, eran soberanas, dueñas de sus destinos. Navarra, Alava, Vizcaya, Guipúzcoa, más Laburdi y Zuberoa, independientes entre sí, eran independientes también de las demás unidades políticas que nos rodean. Soberanas. Cada uno con su Fuero. Cada una con su Órgano de Régimen; los Bazarres o Biltzarres, o Juntas Generales, desde las que soberanamente regían cada una su porción política. Cada una con todo el complejo de Facultades correspondientes: legislativas, judiciales, ejecutivas, administrativas, militares...

Das cosas que no se deben confundir en esta materia del Fuero, son el Fuero mismo y su codificación, su redacción escrita. Las Codificaciones son cosa reciente, del siglo XV a esta parte. El Fuero mismo, sin embargo, es tan antiguo como cada una de las Entidades Políticas que decimos.

Dada la situación de independencia mutua de cada una de las seis Unidades Políticas que decimos, no es extraño que a la hora de la Codificación, cada una la hiciese con independencia de las otras. Vizcaya tiene su texto, y Guipúzcoa el suyo... Lo cual no es obstáculo para que hablemos de "Fuero" en singular. Todos los textos tienen un fondo común y mucho más aún las prescripciones consuetudinarias, no registradas en los textos escritos —el Derecho Consuetudinario que se dice—; en líneas generales y aun en verdaderos detalles, están inspirados en un fondo común, verdaderamente notable, más en el Derecho Privado de régimen de Troncalidad, por ejemplo, pero también en el Derecho Público del Servicio militar por ejemplo o en el régimen de las Juntas Generales, etc., etc. Y es que, a pesar de sus no pequeñas diferencias, el País Vasco es "uno" culturalmente —no sólo por Geografía y Sangre— es uno por Lengua, por Tradiciones, por Folklore (Literatura Oral, Música, Coreografía...) uno, como decimos, en Derecho.

EL REY.— Los distintos Estados, por Soberanos que sean, siempre tienen sus contactos, sus tratos y sus pactos con los demás Estados sus límites; y el País Vasco los tuvo también con los suyos, concretamente a través de los Reyes de tales Estados, fueran éstos, el de Navarra, fuera el de Castilla.

Antes del pacto, el Rey era un Soberano, ajeno al País, con quien el País, también Soberano, trató un día, de igual a igual, pactando con él para encargarle de dos ramos —dos Ministerios podríamos decir— del Régimen del País: el ramo de la Guerra y el ramo de la Justicia de Apelación.

Después del pacto, en los ramos que no

fuesen de la Guerra y la Justicia que decimos, el Rey de Navarra o de Castilla continuaba siendo un Soberano ajeno al País; pero en los ramos de la Guerra y la Justicia, originariamente eran verdaderos Ministros de la Guerra y la Justicia: Ministros y no Soberanos. El Soberano era el Pueblo reunido en Junta General...

Andando el tiempo y valiéndose los Reyes, de las múltiples atribuciones que este doble Ministerio les confería, fueron interviniendo cada vez más en la vida y régimen del País.

SOBERANÍA DEL PUEBLO.—Euskalerría era dueña soberana de sus destinos frente al Rey y frente al Estado. Después vinieron las Cortes de Cádiz, la Guerra de la Independencia, en la que se publicó la primera Constitución española, en la que, en efecto, se consagra la Soberanía del pueblo en el sentido que decimos, de una Monarquía en la que el Rey ya no es Soberano, sino lo que después se calificó de "Poder Moderador" con unas Cortes que eran las legisladoras.

Autonomía quiere decir "Ley de sí mismo": "no sujeción" a Ley ajena. Naturalmente hay varias escalas de autonomía. La máxima autonomía es la Soberanía: la que tuvimos nosotros en la "Lege Zarra" de antes de la abolición del año 1839. Pero además de esta Autonomía hay otras intermedias: la Autonomía Provincial y la Autonomía Regional.

Las llamadas "Provincias exentas" de Alava, Vizcaya, Guipúzcoa con Navarra, después de la total abolición de sus Fueros, conservaron, sin embargo, cierta Autonomía Administrativa consistente concretamente en lo que se llamaba "Concierto Económico", consistente en pactar con el Estado una cuota contributiva fija para varios años, con facultad de organizar dentro de la Provincia la recaudación pecuniaria, con destino a dicha cuota contributiva al Estado, más cantidad de Obras Públicas que la Provincia ejecutaba tan ejemplarmente, con admiración de todos los extraños al País como eran las Carreteras y el Teléfono —el primer automático que hubo en España, fue el guipuzcoano— etc. En la guerra de Franco se nos privó del tal Concierto, reservándose, sin embargo, a Alava y Navarra.

LAS LEYES ABOLITORIAS DEL FUERO.—

El Gobierno de Madrid abolí violentamente nuestros Fueros el año de 1839, con pretexto de la primera guerra carlista, la mitad, el año de 1876 la otra mitad, en la segunda.

Esta segunda vez se suprimió la exención de que gozábamos, de Quintas y Contribuciones. A pesar de la ley abolitoria de 1839, nos quedaban estas dos exenciones: la de las Quintas y la de las Contribuciones. Ni teníamos Servicio Militar, ni pagábamos Contribución al Estado, en los Impuestos que los españoles pagan al Estado Español. "Provincias exentas" se nos llamaba por eso oficialmente. El año 1876 nos quitaron también esta exención, si bien con una atenuante suavizante en lo referente a las Contribuciones: "El "Concierto Económico".

El año de 1839 terminó la I guerra carlista con el Convenio de Vergara. Entre el General Liberal Espartero y el General Carlista

Maroto, acordaron terminar la guerra —siete años de lucha— con la condición de que el Gobierno de Madrid nos respetaría los Fueros —sin esa condición, no había arreglo posible, el pueblo hubiera continuado la guerra—; y, en efecto, en el Congreso de Madrid se dictó una Ley "confirmatoria de los Fueros de las tres Provincias"; pero a vueltas de muchas redacciones del texto de la Ley, el texto quedó con una adición, de "sin perjuicio de la Unidad Constitucional de la Nación".

El Gobierno de Madrid de pronto no se atrevió a quitar todas las exenciones pero, desde luego, desvirtuaron esencialmente las facultades de nuestras Juntas Generales reservándonos, sin embargo, la Exención de Quintas y Contribuciones.

LAS QUINTAS.—En el pacto con el Rey —fuese el de Navarra o el de Castilla— respecto a la guerra, teníamos un régimen especial. No había Ejército permanente, aunque sí una organización militar. La quinta se convocaba en caso de guerra con el extranjero, para defender al País —guerra defensiva—. Sólo dentro de la Provincia, sin obligación para fuera de ella.

Y las mismas "quintas", las precisas, según las necesidades de la guerra. Pero eso sí, en caso de necesidad "padre por hijo", como se solía decir, desde los 18 años hasta los 60. Todo de acuerdo, las Juntas —la Diputación a Guerra, que residía en Hernani— y el Rey, sobre el número de las Quintas.

Con "Alarde y Muestra de Armas" anual en cada pueblo; el Alcalde Capitán de las fuerzas... alardes cuyo resabio son los tradicionales de Irún y Fuenterrabía...

Tales fueron las Quintas que violentamente fueron abolidas por la Ley del año 1876.

EL CORREGIDOR.—El Corregidor no era lo que hoy es un Gobernador Civil. Como institución por su función originaria, pertenecía al ramo de la Justicia. Los actuales Gobernadores pertenecen más bien al ramo Ejecutivo, Coercitivo.

El Corregidor era un Juez Real de un Tribunal de Apelación. El Juez nativo en cada pueblo, era el Alcalde; ahora bien, para casos no ordinarios, sino de apelación a un Tribunal Superior, el País hubo de pedir al Rey un Juez especial, un Juez de apelación; eso era el Corregidor. En Guipúzcoa había un Tribunal del Corregimiento, con residencia alternativa, ahora en Tolosa, ahora en Azpeitia, ahora en Azcoitia, ahora en San Sebastián. Pertenecía, decimos, al ramo de la Justicia y no al ejecutivo por su naturaleza originaria. Era, además, un Institución sui generis, muy especial. Como era puesto por el Rey "a petición de las Juntas Generales", cuando las Juntas no lo pedían, vivíamos sin Corregidor.

Ahora bien, como nombramiento Real que era, el Rey acabó por conferirle también otra función —no judicial— de asistir a la celebración de las Juntas Generales, pero sin voz ni voto, como "asistente", no Presidente.

M. LEKUONA, en GOIZ-ARGI

CUATROCIENTOS MIL EJEMPLARES

A lo largo de todo el año he sufrido varias veces tentaciones de leer una novela de moda, ése "...y al tercer año, resucitó", de Vizcaino Casas que no cesaba de agotar y agotar ediciones.

He resistido tercamente la tentación y no por un prejuicio hacia el tema ni hacia Vizcaino Casas sino porque toda la crónica unánime presentaba este libro como simplemente deleznable literariamente.

Pero al fin he caído en la tentación: Un libro que vende en España cuatrocientos mil ejemplares en un año hay que conocerlo por fuerza, aunque sólo sea como un fenómeno sociológico.

Y no esperaba que fuera tan malo. Tenía yo la idea de que Vizcaino Casas era un hombre inteligente, un escritor suelto, aunque de segunda fila, pero siempre dentro de una calidad soportable. Pero en este libro, no hay una página que sostenga con un mínimo de dignidad. Y todos los golpes de inteligencia no van más allá de las citas con que inicia cada capítulo, citas que, por lo demás, no ha descubierto Vizcaino Casas, ya que han circulado en estos años por mil revistas de la ultraderecha. Cielos, qué bodrio.

Y ahora me encuentro aún más confuso: ¿Cómo ha podido vender este ejercicio de mediocridad más de cuatrocientos mil ejemplares en menos de un año? Alguien me dirá que se ha leído por razones políticas y no literarias. Pero yo nunca he creído que la derecha —y la misma ultraderecha— fueran tan mediocres. Porque estamos ante una parodia sin gracia alguna, pedestre, que en momento alguno supera el humor de los más bajos espectáculos de revista. ¿Se habrá reído alguien con esta vulgarísimo farsa como se ríe el público de revista con los chistes más groseros y menos ingeniosos? Tal vez. Está podría ser una explicación. Pero uno siempre ha sentido vergüenza de ver cómo en este país triunfaban las "Emmanuelles" o las comedias más barriobajeras. Y he sentido una vergüenza parecida leyendo este sucedáneo de libro.

J. L. MARTIN DESCALZO

Israel'go "Kibbutz"ak

Yigal Alon Erbeste-arazoetako Ministro zana, orain gutxi ministrotza utzi bearra izan zuanean, berriz ere Kibbutz-lanean asi zan.

Ministro izatea utzitakoan, lan egiñez ogia irabazi bear bai-dute. Eta Yigal Alon ministro ori, Ginossar deitutako Elektrika lantegiko Kibbutz'ean ardura-duna izanik, makina ta tresna tartean ari da lanean.

Norbait arituko da Kibbutz batean industri lantegiak aurkitzea. Asieran Kibbutz'ak baseri ta nekazari lanerako bakarrik jarriak ziran. Baiña gerora, ta pixkanaka Industri lantegiak bertan sartu dituzte. Orrek oituretari erreboluzio aundia sortu du.

Kibbutz'ak baseri ta nekazari utsak ziranean esne, arraultz, egazti, barazki, landare ta antzekoak biltzen zituztelarik, ondo zijoazen eta urte txarretan kalteak ba'zituzten, Estadua'k laguntzen zien.

Etzuten galerarik. Baiña Moshe Dayan ospetsuak, nekazari ministro zalarik, Kibbutz'etan industri-lantegiak jartzea erabaki zuan.

Kibbutzarrok beldur ziran asierako pakea ez ote zuten galduko. Ala gertatu zan.

Gaur egun Kibbutz'etan Industri-lantegiak jarriak daude, eta baserriak baiño etekin geiago ematen dutela. Aurten 100 milloi \$ dollarretik gora erbestera salduak omen dituzte. Ez dago ukatzerik kapitalismo berri bat sortu dana... Keja dira garbizaleak... Galdezka ari dira lan-sari ta irabaziaz nola zuzen banatuko diran langille gutzion artean.

Oraindaiño Kibbutzek beren lege ta arauak zituzten. Aurrerantzean berdintasuna gordetzea zaila izango zaie.

Industrigintzak langille trebeak eskatzen ditu ta ez da leengo Baserri-Kibbutzen konturik. Langille trebe, arrotz, etorri-berriok asarre ta iskanbilla sortu dute, "Arikim" deritzan zur-lanerako Kibbutzean huelga edo oporta egiña dute, langille bat arduradunak kalera bota zualako. An ere, agintariek aalik-eta langille gutxienekin eta dirutza ta tresna-makina aundienekin jokatu nai bai-dute.

Eta Kibbutz'ak Elektrika, Burniola ta bestelako Industri-lantegi bihurturik, tresneri fiña ta kanpotik langille espezialistak ekarri bearra dute. Gaurko Kibbutz'etan-amaika milla langilletatik, lau milla kanpotik datozenak dira.

Sozialista-gizarte berria, beraz dirurik gabe ta nagusirik gabe, gutzien jabetasunean, eratu naiean, zebiltzanek buru-auste aundiak dituzte.

Dana dala Israel'go erria aurrera dijoa, Kibbutz-industria ogibidea ta ondasun-iturri biurtu zaie.

ANTONIO MARIA LABAYEN

LA VIDA EN "LA CLAVE"

Pienso que a muchos telespectadores que presenciaron el programa de "La Clave" sobre eutanasia el pasado 10 de febrero, les habrá ocurrido lo que al presidente del Colegio de Médicos de Madrid, que no daba crédito a sus oídos. Ciertamente el debate parecía de ciencia-ficción. Allí teníamos a un médico francés que confesaba haber pedido a otro colega la muerte de su madre ya que no se atrevía a causársela él mismo; a un doctor inglés que reconocía, y aún se jactaba, de practicar la eutanasia con sus enfermos; a una activista sueca de las asociaciones pro-eutanasia condenada por haberla practicado. Un espectáculo capaz de producir repulsión.

¿Qué tipo de sociedad nos dibujaban aquellas estremecedoras intervenciones? No parece sino que ese principio básico y fundamental de nuestra Constitución, contenido en su artículo 15, según el cual "todos tienen derecho a la vida", habría que interpretarlo con cierta clave: "siempre que su vida sea de calidad". Según el sentido de algunas de las intervenciones, el derecho a la vida estaría más o menos condicionado a que se trata de personas en pleno vigor físico e intelectual, rebosantes de optimismo y de futuro, sin anomalías, enfermedades ni taras. A todos los demás ciudadanos se les invitaría cortesmente a la autoeliminación.

Nadie podrá tomar en serio semejantes

despropósitos, que, si son fruto —como en algunos casos parecían— de una convicción sincera, únicamente probarían el grado de degeneración a que estaría llegando nuestra sociedad occidental. Sería aprobación —a posteriori— de aquellos crímenes nazis contra la humanidad, justamente condenados en el proceso de Nuremberg, entre los que figuraba la aplicación de la eutanasia a enfermos mentales y a judíos, considerados como de razas inferiores. Degradación también por lo que tiene de desvirtuación de finalidades de la ejemplar clase médica, a quien ya no se la encomendaría la misión de curar, sino la de dar muerte.

G. C.



MI NUEVO OBISPO

Esta vez mi obispo es infinitamente más próximo. Nacido en la misma tierra tres semanas largas antes que yo, ha sido amigo y compañero durante muchos años inolvidables en el Seminario de Vitoria, condiscipulo y vecino inmediato, por razón de apellido, en clases, celdas y capilla: aprendimos los dos en colaboración griego, francés, alemán y estudiamos los ejercicios de San Ignacio. Compartimos el mismo cuarto en felices años romanos, estudiando largas horas frente a frente, rodando por Roma en una Vespa, jugando al tenis, preparándonos meriendas y desayunos, ayudándonos misa y confesándonos mutuamente, y pasando diaria revista a los trece gatos del Ministerio de Comercio a las ocho y veinte de la mañana camino de la Universidad Gregoriana. Más tarde hemos sido colegas en docencia salmantina.

Podría certificar, para contagiar a los demás la admiración que siento por él, sus extraordinarias dotes intelectuales, su vasta cultura y lucidez mental, su enorme capacidad de trabajo, su serenidad ante las dificultades, y hasta esas cualidades que más que dones son adquisiciones, como la paciencia ante el sufrimiento y la incomprensión, la fortaleza ante el escándalo artificial, la paz ante las más viles calumnias, el hondo sentido sacerdotal que ha animado toda su vida. Más no quisiera apoyar en nada de ello mi sentido de acatamiento ante mi nuevo obispo, porque en nada de ello estriba el nuevo significado que a partir de ahora adquiere para mí. Todo lo que sé no afecta sustancialmente a lo que creo: todo lo más, hace más fácil mi fe.

Y mi fe me dice que mi nuevo obispo, mi obispo entrañable compañero, es un eslabón más en una larga cadena que remonta sin solución de continuidad al colegio apostólico, investido por Cristo de la misión de apacentar, de evangelizar, de santificar y perdonar, de proclamar el Evangelio ante los hombres y de ser testigo de quien confía tal misión.

Esta vez el relevo en la misión no va acompañado de la tristeza producida por la muerte de su antecesor, el querido don Jacinto a quien conozco desde mis catorce años, generoso servidor de la Iglesia a lo largo de toda su vida, él entrega el "testigo" a su colaborador de los últimos años, dejando una fuerte estela de cordialidad, de abnegación, de paciencia, de paternal amor a sus sacerdotes y diocesanos, y habiendo atesorado larga cosecha de gozos y dolores, de satisfacciones y amarguras, de afectos hondos y de ingratitudes no merecidas.

La fe en lo que representa mi obispo, en eso que es más grande y decisivo que sus cualidades y limitaciones, puede ser ayudada, no sustituida, por la amistad, y también por ese mínimo de adhesión afectiva que habría de exigir a todo creyente. Porque sólo ésta nos hace más humanos y comprensivos, menos crueles, más dispuestos a ayudar, que a exigir cosas sobrehumanas: más inclinados a hacer fácil o menos onerosa la carga, que a acrecentarla. Cuando la fe que decimos poseer no tiene resonancia en el plan afectivo, degenera sin remedio en caricatura estéril y vacía, porque nos arroja por caminos de anulación de la autoridad episcopal, de instrumentalización de la misma, de aceptación a tenor y medida de nuestros gustos, de críticas despiadadas y lejanas, de adhesiones interesadas o impuras, de negación de confianza en razonables márgenes de decisión y gobierno.

No voy a caer en la tentación infantil de dictar lecciones a mi obispo, ni siquiera de expresar airadamente, como está de moda, el perfil del obispo ideal en el que yo creería. Creo en éste concreto, porque es mi obispo legítimo en el ámbito y tiempo eclesial en que me toca vivir comunitariamente mi fe. A él corresponde la ardua tarea de suscitar, sostener, unir, regir y salvar a la grey guipuzcoana: de ser en medio de ella testigo visible de una fe robusta, de una esperanza contra toda esperanza, de un amor y entrega sin límites, a quienes le sigan y a quienes le rechacen. Habrá de escuchar, escuchar a todos: inspirarse en el Evangelio, servir... precisamente tomando el timón de la nave.

Sólo admiración, respeto y apoyo merece quien asume con limpia intención el servicio de regir. La fe, la adhesión afectiva y efectiva, no nos hace ciegos ni venales, nos hace más humanos, y por ello nos incita a ser leales, fieles servidores: inclusive críticos, pero con amor, no con acritud. Las diferencias y tensiones nunca han de sobreponerse a la unión de fondo, a un sincero flujo y reflujo mutuo que nos permita hacer auténtico el hondo saludo litúrgico: "El Señor esté con vosotros", "Y con tu espíritu".

Hace ya muchos años, al inicio de nuestro sacerdocio, mi nuevo obispo y yo pusimos un día nuestras vidas a los pies de la Virgen de Aránzazu. Que la Virgen pacificadora de las viejas banderías acompañe en el camino al obispo que nos rigió y al que le sucede.

J. I. TELLECHEA IDIGORAS

NO TENGAIS MIEDO

Aún tengo en los oídos el grito del Papa en su primera homilía: "Non abbiate paura", "No tengáis miedo". Y digo "grito" porque lo fue literalmente. Ya casi al final de su discurso, el Papa Wojtyla sacó su vozarrón para gritar al mundo que no tuviera miedo de meter a Cristo en los corazones, en las naciones, en la cultura. "Sólo Cristo —añadió— sabe lo que hay en el corazón del hombre", y aún dijo otra frase que a mí me hizo saltar las lágrimas: "El hombre, ¡con qué respeto debe pronunciar el apóstol este nombre!".

Lo que a mí, en cambio, me escandalizó es que una hora más tarde, en el parte de Radio Nacional, un locutor muy sabio nos explicara que con estas palabras se dirigía el Papa a los países del Este. ¡Como si sólo allí hubiera miedo a meter a Cristo en los corazones, en las naciones y en la cultura! ¡Como si sólo allí se pisoteara al hombre! ¡Como si sólo en los países comunistas se estuviera viviendo un humanismo sin Cristo!

Es curioso este aún nuestro por tirar pelotas fuera y decidir a quién se dirige el Papa en cada palabra más o menos ardiente. Cuando lo importante de las palabras del Pontífice es que no eran partidistas y a todos se dirigían.

Porque la verdad es que vivimos en una sociedad que tiene miedo a Cristo. O si ustedes prefieren, vivimos en una sociedad que simplemente tiene miedo. Miedo a sí misma, miedo a que terminemos por devorarnos los unos a los otros. Una sociedad que, porque tiene miedo a Cristo y, como consecuencia, tiene miedo a todo, se ha vuelto violenta.

Y es que en las raíces de toda violencia está el miedo. Se dispara porque no se sabe esperar; se mata porque no se confía en que el hombre pueda cambiar; se termina en el terrorismo cuando no se está del todo seguro de las propias ideas. Lo diré más rotundamente: siempre he creído que el terrorismo es la última y más degenerada forma de la cobardía. Aunque suela creerse lo contrario: aunque el que dispara se crea un héroe gigantesco.

Pero los verdaderos héroes han usado siempre sus manos para trabajar, la única cosa importante para la que sirven las manos del hombre, lo único que realmente las dignifica.

Por eso me hicieron llorar las palabras del Papa. Ese grito hacía falta. Porque si seguimos teniendo miedo todos, pronto la humanidad se dividirá en dos tipos distintos pero igualmente cobardes: los que paralizan sus manos por miedo a que les maten y los que matan porque no saben en qué otra cosa emplear sus manos.

M. D.

La chapuza

Hace unas cuantas semanas, con motivo de la tradicional campaña previa a las últimas elecciones gubernamentales —Congreso y Senado—, hablaba para los telespectadores el profesor Tierno Galván, el más consecutivamente y mesurado, el más experto y juicioso, el más atinado y culto —a nuestro particular entender— de los oradores, dueño de un intelecto ejemplarizador, de un cuerdo sentido común, de una capacidad doctrinal respetable.

Su docta preparación para el análisis sereno y objetivo de las situaciones que hoy nos conturban, le llevó a manifestar, lisa y llanamente, lo que a nadie se le había ocurrido manifestar en el mismo trance, acaso por su sencillez y gran verdad, por su aparente simpleza: que es menester acometer ante todo, antes que toda, la batalla de la cultura. Teniendo en cuenta, como es natural, que también un programa de esta índole ha de ser prolongado, porque ha de llevarse a efecto a todos los niveles. La cultura debe ser lo primero, lo primordial. Porque con ella viajará después la sensatez de todas las mentes, y será muy difícil imaginar entonces alternativas de violencias, enfrentamientos, despliegues de fuerzas y desórdenes de todo tipo si la sensatez impera antes que otras voluntades en la comunidad culturizada. Porque la incultura genera desastres. Y si la cultura nos denomina, el más ecuánime juicio ha de llevarnos a reflexionar mejor y a normalizar nuestra idiosincrasia. Frente a planes y programas urgentes de diferentes naturalezas, la cultura, antes. El resto de las consecuencias nobles vendrá por añadidura.

Pero, con independencia de todo ello, resulta legítimo pensar que, algún día, con la llegada de una diosa adorada llamada cultura, desaparecerá asimismo esa planta que conocemos por "chapuza". Es deplorable que en las postrimerías del siglo XX sigamos todavía clamando por el ente culto y "circunspéctib" desde este mal renombrado culto —teóricamente— viejo continente, y chapucero y ficticio en la práctica, sobre todo en lo que a nosotros toca. Porque la chapuza nos circunda, nos corroe, nos embarga, nos desprestigia, nos empujea, y no es lacra menos importante que las otras y es igualmente un grave problema a afrontar. Hágase una toma de reflexión en torno al mismo y se observará que parece un tema liviano, coyuntural y que, sin embargo, no lo es, no debe ser subestimado. Significa que, habituados a que la chapuza vaya progresivamente adoptando dogma de fe, nos convertiremos en un pueblo chapucero al que nadie concederá el crédito imprescindible para la prosperidad. Hacemos las cosas mal, consciente o inconscientemente y, encima, la estrella de la incultura nos predispone a pasarnos de listos en lugar de intentar aprender humildemente y dotarnos como se debe para bien competir y bien servir. El mundo al revés.

Con frecuencia se nos detiene el automóvil, en plena marcha, y no encontramos causa aparente de la emergencia: todo semeja estar en debidas condiciones. No obstante, después de numerosas pruebas y trastornos, resulta que todo fue consecuencia de determinadas impurezas de la gasolina que el carburador no admitía. Pues, ¿qué clase de combustible nos plantifican, pagado por nosotros a precio de diamantes persas? La chapuza típica española. Y en esta misma línea, recordemos al conductor, fatigado de deambular por esas carreteras de Dios, obligado a verificar y contrastar las diferencias de medición y capacidad de los litros de gasolina que le endilgan en unas y otras estaciones de servicio. Y a callar, pues todo es difícilmente demostrable, aunque nos consta que nos la están jugando.

¿Qué decir, también, de la siniestra opacidad de las bombonas de butano? Nada se vislumbra, pero se intuye la chapuza cuando la nueva carga llama la atención por su ligero peso.

¿Cuándo se respeta, caballerosa y honestamente, un presupuesto de obras en una casa particular, por ejemplo? ¿Por qué, luego, una amalgama de conceptos y cifras globales indesglosables en las facturas, con el único fin de hacerte pagar más de la cuenta, hablando en términos generales? Es la chapuza.

No vamos a echar la ceniza a nuestros propios ojos, mas reconocemos sinceramente que la repostería industrializada eibarresa es una chapuza menor, aunque chapucita al fin y al cabo. Que Eibar sea un pueblo peculiar, pase; pues incluso el epíteto nos enorgullece en tantos y tantos aspectos que mueven a la lisonja. Pero que seamos peculiarísimos en este dulce renglón, acaba con la risa: todos los pastelitos son iguales, cada vez más pequeñitos y cada vez más caros. Si se ha computado estadísticamente que Eibar produce y consume más pasteles que en cualquier otra parte del orbe, ello no debiera obstar para que se confeccionasen a tamaño normal ni debiera sentar base para que se hagan realmente enanos en clave y variedad. Si el aficionado no pone nunca obstáculos al precio fijo unitario, ¿por qué no ofrecerle un repertorio auténticamente hermoso, atractivo y seductor, al igual que en otros puntos?

Trasladémonos a diferentes cotos. Todo país desarrollado cuida con esmero las condiciones de adquisición de los artículos de primera necesidad, siendo especialmente obligatoria la fijación de los precios de venta al público. En cualquier mercadillo francés al aire libre o bajo techo tiene su rotulito indicador hasta la cebolleta más diminuta. Y los citados valores no sufren alteración ni en vísperas de conmemorar una importante comilona festiva. Aquí sucede a la inversa: la rotulación de J. V. P. brilla por su ausencia en la inmensa mayoría de los casos, y en cuanto —verbigarada— se huelen las Navidades, la alteración caprichosa de los precios es general y éstos se disparan hasta los confines de las más recónditas galaxias y no puedes comprarle entonces ni siquiera un chicharro para festejar nada.

Si se acredita un popular vino de mesa, con promoción publicitaria incluida y banda color caramelo, la segunda etapa ya está prevista para el lanzamiento: elevar el precio y disminuir la calidad. Esto es norma sistemática, extensiva a aguas de colonia, dulce de membrillo y chocolates, etc. Tiene bodeques la chapuza. Antes, años ha, el turrón se vendía en bloques. Luego apareció la tradicional tableta. Ahora se trata de láminas ridículas y, muchas veces, de sospechosa integridad cualitativa. A buen precio, desde luego. No puede uno ya fiarse ni de los mondadientes o palillos, los cuales, endebles hasta la neurosis, se nos dan con más faltas que en un partido de baloncesto. Y nada digamos de las deficientes reparaciones mecánicas que hemos de someter a nuestros deficientes coches y el montante de pesetas que ello nos supone.

Total: si siempre se nos ha identificado en el exterior como por artífices de la improvisación y la charanga —con aquellos agravantes del biscuter y del iso-carro— por hacer las cosas con los pies y a media tijera, por la pandereta y el cachondeo, y así nos va, tratemos por todos los medios de no patentar la chapuza, nuestro invento típico. Erradiquémosla culturizando al pueblo.

QUITAR LA UNIVERSIDAD DE LA IGLESIA

Difícil hacer un juicio equilibrado sobre lo que ha sucedido en la Universidad de Deusto. Para unos, los estudiantes se pasaron de la raya en la celebración de San Kanuto. Para otros, la autoridad académica no supo prever las consecuencias de unas medidas disciplinarias que, aunque fueran justas, iban a conducir a la Universidad a un callejón sin salida. Pero, por encima de comportamientos personales, de culpas e inocencias que estarán arbitrariamente repartidas, queda un hecho preocupante, y es el de la manipulación que se ejerce a tra-

vés de una minoría radicalizada, dispuesta a enfilar sus baterías contra una Universidad de la Iglesia. No nos engañemos. En el trasfondo de muchas actitudes contestatarias no existe otro propósito que el de dinamitar la institución. No invento nada. Lo he leído en un escrito panfletario llegado casualmente a mis manos: "Hay que usurpar la Universidad a los Jesuitas". Entonces, resulta que los expedientes, las asambleas, las huelgas y demás expresiones de la conflictividad, pueden ser correas de transmisión, perfectamente engrasadas,

de esos últimos objetivos. A mí me gustaría que Vizcaya tuviera 200 Facultades, para que nadie se viera obligado, en contra de sus convicciones ideológicas, a matricularse en Deusto. Pero también me gustaría que se respetase, no ya la trayectoria altamente positiva de una Universidad, sino el derecho de los padres y de los hijos a acudir con normalidad a sus aulas. Lo malo es que a veces quienes más gritan la palabra libertad son los que le ponen una camisa de fuerza a la libertad de los demás.

A. VENTURA en «DEIA»

SUGERENCIAS DEL FILM "HOLOCAUSTO"

La película "Holocausto" que narra la cruel exterminación de los judíos bajo la dictadura de Hitler ha supuesto, nuevamente, una sacudida de emoción en la Alemania Occidental.

A la vista de aquellas imágenes horripilantes de violencia inhumana y sádica, el pueblo alemán se pregunta: ¿Cómo pudo suceder esto en la patria de Beethoven y Mozart?

Los jóvenes, a su vez, denuncian y preguntan: ¿Cómo es posible que el pueblo alemán no se enterara de un genocidio que duró años y que segó 5 millones de seres?

Ahí están esas preguntas que no tienen adecuada respuesta. Ciertamente, hoy, los alemanes se han rendido ante la evidencia de esta brutalidad paranoica, baldón inmenso que cayó sobre su historia patria y cuya culpa radical no fue de todos los alemanes sino, principalmente, de aquella banda de locos que, capitaneados por el ideólogo Rosenberg, hicieron de la raza aria un dios. Puesto como valor absoluto la raza aria, dándole como le daban categoría divina a la raza germana pura, se explica que todo estuviese sometido a ese falso dios y que el fin —el objetivo racista— justificase todos los medios aunque éstos fuesen los más abominables y repugnantes hasta llegar a aquella culminación de los campos de concentración y las cámaras de gas.

Pero los alemanes no están solos a la hora de repartir culpas.

Otra película —"Raíces"— está sacudiendo a otro pueblo en su conciencia tranquila. La historia de la esclavitud en Norteamérica, a la que se podría añadir el exterminio de los indios y algunas actuaciones salvajes en el Vietnam, les quitan a los norteamericanos, autores de la película "Holocausto", el derecho a presentarse ante la humanidad como inocentes.

Tampoco están inmunes de culpa Inglaterra y Francia, cuya historia de guerras coloniales hizo correr mucha sangre inocente.

Tampoco la URSS tiene, ni mucho menos, limpias sus manos de asesinatos vergonzosos. Ahí están, para baldón de la humanidad, su degollamiento en Katín de la flor y nata de la oficialidad del ejército polaco y el exterminio de Varsovia, y que aún hoy mantiene sus "Goulac" como modernos altares de incontables e incalificables "holocaustos".

Y nos preguntamos, por fin: ¿Nuestro pueblo vasco no ha sufrido también un trágico "holocausto"? A mi entender, fueron años de pasión en los que no pocos atacaron con odio y saña el ser vasco, su cultura, sus derechos históricos, su lengua y muchos valores intocables del pueblo euskaldun. Mucho, ciertamente, ha sufrido nuestro pueblo. Ahora nos descubren algunos periódicos de Madrid, tímidamente, con frases intercaladas y con adjetivos atenuantes, que hubo "alguna" represión y opresión en el País Vasco, quizá "excesiva".

Es de justicia reconocer todo esto, si bien

la ofuscación y la pasión de ídolos falsos puedan ser atenuantes de tan injusto proceder.

Sin embargo, muchas gentes del Estado español, ignorando este "holocausto", pero sabedores de posturas inconformistas y hasta radicales de gentes de nuestra tierra se dicen: ¿Los vascos, tan ricos y tan desarrollados, de qué se quejan?

Creemos que estaría mejor formulada la pregunta de esta otra forma: ¿Cómo se explica que hijos de un pueblo tan pacífico, trabajador y cristiano como el vasco, se hayan radicalizado tan furiosamente?

Muchos tendríamos que reconocernos culpables. No pocas raíces de culpabilidad habría que buscarlas en el pasado. Todos tendríamos que dominar el fuego de ese "holocausto". Y aquí hago mías las consideraciones de J. Ramón Alberdi en DEIA: "En estas historias de holocaustos a unos les tocará perdonar y a otros pedir perdón. O mejor dicho, como las líneas de conducta humana ni son limpias ni rectas, sino que se entrecruzan y chocan, sobre todo en las encrucijadas de la culpa, los holocaustos —al fin, reconocidos, lamentados y condenados— podrían ayudarnos a todos a acercarnos, de otro modo del que hasta ahora, al altar de la reconciliación".

Ojalá así suceda. Sería un buen paso hacia la paz, un paso totalmente necesario para la reconciliación y la paz entre hermanos.

EIBARTARRA

AYUNTAMIENTO: El presupuesto "Q"

Se ha recibido —a principios de Marzo— en el Ayuntamiento un escrito de la Delegación de Hacienda, en donde se manifiesta que dicha delegación ha informado favorablemente y remitido al Ministerio de Hacienda los expedientes de modificación de créditos del presupuesto "Q" y operación de crédito con la Caja de Ahorros.

Esta modificación de crédito venía a ser la tercera realizada en el presupuesto "Q". Ascendía a la cantidad de 35 millones.

El presupuesto inicial aprobado el 15 de diciembre de 1975 fue de 67.131.070 pesetas. El primer expediente de modificación de crédito aprobado el 5 de marzo de 1977, fue de 39.119.520. Y, el segundo aprobado el 18 de febrero de 1978 fue de 40.000.000.

PROYECTO "Q".— Fue el alcalde de Eibar, Antxón Iraolaogitia quien tocó el tema en un primer momento. Después hubo una concesión del crédito de 67.131.070 del Banco de Crédito Local. Este proyecto supone un importante avance en todo el contexto de la problemática del agua en Eibar. Este problema del agua no radica exclusivamente en la capacidad del agua embalsada, sino que se encuentra estrechamente ligado al sistema de distribución de aguas. Hace tiempo que el Ayuntamiento informaba que el deficiente estado de las tuberías era la causa de una importante pérdida desde los depósitos hasta cada vivienda. Entonces, el Ayuntamiento se planteó el propósito de dedicar un presupuesto extraordinario para la situación de la red de aguas y para la construcción de terrenos con miras a la instalación de nuevos depósitos...

ESPECTACULAR AUMENTO.—El presupuesto "Q" se ha triplicado en tres años. Principalmente tres han sido las causas: las obras complementarias, los problemas surgidos en los terrenos de la depuradora de Ipurúa Berri, donde ha habido que proceder a su cimentación y a la revisión de precios.

Así, la realización del depósito de Ipurúa-Berri ha quintuplicado su presupuesto inicial y los honorarios de los técnicos han supuesto un desembolso once veces superior al previsto en un principio.

Conceptos	Presupuesto inicial	Coste final
Honorarios técnicos	757.299	8.983.156
Gastos de contrato	50.000	50.000
Red de distribución	44.136.466	83.175.000
Ampliación abastecimientos Sagar-Erreka ...	6.557.305	8.875.732
Terrenos y depósitos Ipurúa-Berri	15.630.000	76.580.000
Vivienda del guarda	—	1.545.243
Reparación conducc. y aceras	—	2.041.459
Totales	67.131.070	181.250.590

GRAN CAPORALA



DIALOGO CRISTIANISMO - COMUNISMO

Alfred Ancel durante más de 10 años enseñó Filosofía en Lyon. En 1947 fue nombrado obispo auxiliar. De 1954 a 1959 trabajó como obispo en una fábrica. De 1964 a 1970 fue presidente de la Comisión Episcopal para el mundo obrero. Durante el Concilio, trabajó en unión con el actual Papa en la preparación y redacción del documento "La Iglesia en el mundo". Ahora está escribiendo un libro sobre el diálogo entre cristianos y comunistas.

Un periodista —F. Strazzari— le ha hecho una entrevista. He aquí un resumen de la misma:

—¿Qué nos puede decir de su nuevo libro?

—Siempre he tenido relaciones con los comunistas, hacia los cuales he buscado siempre ser lo que soy. Soy cristiano, tengo la fe cristiana. Ellos son comunistas y en Francia, además, no creyentes.

En mi libro hay dos partes: en la primera digo lo que el partido comunista me ha obligado a replantear en mi pensamiento y en mi actitud para ser más conforme al Evangelio. Un ejemplo: el respeto al trabajador manual. Los trabajadores manuales son los menos pagados. Y esto no es conforme al Evangelio. Si que es conforme a la filosofía griega, que consideraba el trabajo manual como una obra servil. Los marxistas nos obligan a redescubrir a Cristo que fue trabajador manual. Encuentro en Marx y en los comunistas algunos puntos importantes. Por ejemplo: cuando Marx dice que no es más importante conocer el mundo sino transformarlo. Esto es conforme al Evangelio.

—¿Por qué, a su edad, está escribiendo un libro tan comprometido?

—Porque he conocido a muchos comunistas que, en Francia, son casi todos ateos. Para mí es como una llamada de Dios a trabajar, para que el mensaje del Evangelio se presente de una manera comprensible. En la segunda parte toco los puntos sobre los cuales no estoy de acuerdo con los comunistas. Les interpelo. Mi trabajo no es filosófico, es de evangelización. Lo que quiero es presentarles el Evangelio de modo que puedan comprenderlo. Porque no se trata de dar una enseñanza religiosa, sino sobre to-

do ayudar a reflexionar partiendo de lo que cada uno es, para que pueda descubrir lo que el Señor Dios quiere que descubra hoy.

—¿Usted condena el comunismo?

—No quiero condenar a nadie. No puedo condenar sino debo recordar con toda sinceridad que en la Francia de hoy el comunismo conserva como base doctrinal el materialismo dialéctico. Ahora bien, cuando se trata del materialismo dialéctico, los responsables del Partido Comunista están de acuerdo con la Jerarquía Católica en reconocer la incompatibilidad entre la fe cristiana y la doctrina del partido Comunista.

Respeto la libertad, sin embargo, de las opciones políticas que se hacen en comunión con la Iglesia. Personalmente no pertenezco al Movimiento "Cristianos para el Socialismo", ni al movimiento "Cristianos marxistas". Repito que no quiero condenar a ninguna persona sino que veo que la Iglesia ha sufrido mucho por el hecho de aparecer ligada al capitalismo. No quisiera que mañana se ligara al socialismo. Debemos respetar la libertad de elección. El Vaticano II es contrario a la adhesión de la Iglesia a un partido. En cuanto a los cristianos marxistas, tienen el peligro, con el pretexto de querer conciliar el Marxismo y el Cristianismo, de deformar el Marxismo y el Cristianismo. Se puede siempre dialogar con aquellos que no piensan como nosotros, pero permaneciendo siempre nosotros mismos y respetando su pensamiento.

—El capítulo más difícil —"la lucha de clases"—. ¿Cómo lo ha afrontado?

—No puedo oponerme a la lucha de la

ses porque es un hecho. Marx decía que él no lo había inventado. Por otra parte, es normal que se combata por la justicia. Jesús mismo ha luchado contra los fariseos, y su lucha por la justicia le ha llevado a la muerte. Pero se trata de combatir según el Evangelio, esto es, por amor y en el amor. Deberíamos amar incluso a nuestros adversarios. En este sentido he escrito el libro con el título "Para una lectura cristiana de la lucha de clases". Pero hay algunos puntos sobre los cuales no estoy de acuerdo con los comunistas. No hablo del odio contra las personas o de la violencia, ni de la dictadura del proletariado. Desde el punto de vista histórico, no puedo admitir como probada científicamente la generalización de la doctrina marxista de la lucha de clases. No se puede aceptar la subordinación de la moral a las exigencias de la lucha de clases. Por fin, en el modo de llevar esa lucha, hay un "estilo" evangélico y otro que no lo es.

—¿Va a suscitar quejas este libro?

—Es inevitable. Haré todo lo posible por ser claro. Pero habrá oposición incluso entre los católicos. No estarán de acuerdo conmigo tampoco los marxistas cristianos ni los católicos tradicionalistas. Encontrarán que no me he opuesto suficientemente al comunismo. En realidad, los comunistas de Francia saben bien que no soy marxista, pero no rechazo la verdad aun cuando venga dicha por un marxista. San Agustín decía: "Todo lo que es verdadero es nuestro". Además, Cristo ha muerto por los comunistas, como por todos nosotros. Todos somos hermanos en Cristo.

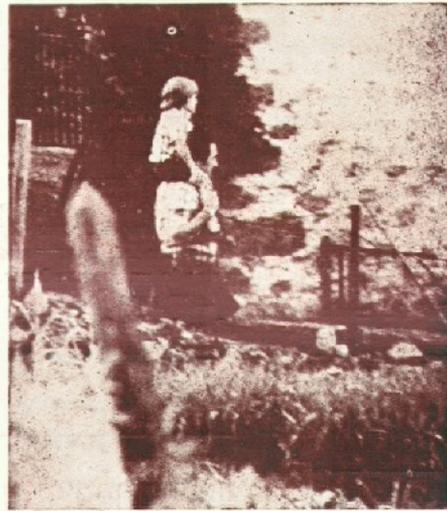
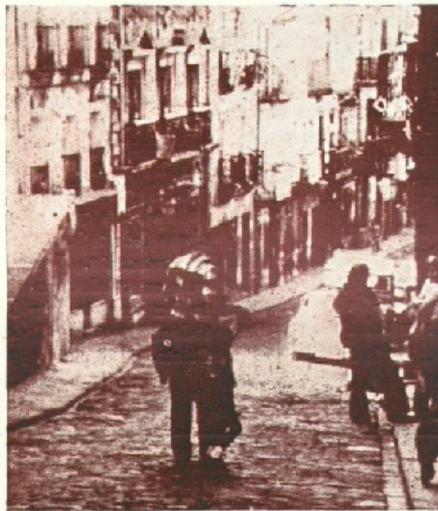
Si no queremos asfixiarnos

¡¡abrámonos a nuestras

MISIONES DIOCESANAS!!



Para nosotros Guipúzcoa lo es todo. Por eso nos llamamos Provincial.



Estamos decididos a colaborar en pro del desarrollo de nuestra provincia: Agricultura, Industria, Comercio, Comunicaciones, etc... Y en todo aquello que pueda suponer la elevación del nivel de vida en Guipúzcoa. Trabajamos por el desarrollo guipuzcoano, por eso nos llamamos Provincial.

Gure probintziaren aurrerabidean gero eta lankide sutsuagoak izateko prest gaituzu: bai nekazaritzan, bai industrian, bai merkatalgoan, bai komunikabideetan,... edozein alorretan. Gipuzkoan bizi maila goratzeko bidea gerta litekeen guztian.

Probintzial izena daramagu eta gipuzkoar aurrerabidearen alde ari gara ahaleginetan beti ere.



CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPUZCOA
GIPUZKOAKO AURREZKI KUTXA PROBINTZIALA